



## El rey y la ardilla

“Yo puedo hacer el pino”, dijo el rey.

“¡Y ponerme cabeza abajo!”.

La ardilla contempló cómo el rey hacía el pino  
y se ponía cabeza abajo.

“¡Puedo guardar el equilibrio sobre una pierna!”, exclamó el rey.

“¡Y caminar hacia atrás con los ojos cerrados!”.

El rey lo demostró.

La ardilla no dijo ni palabra.

Después, con dos, tres saltos, se subió al árbol más alto  
y desapareció entre ramas y hojas.

El rey la siguió con la mirada.

“¡Puedo correr muy rápido!”, exclamó y no se movió  
del sitio.

